

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA.
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑOS
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM. 12 AÑOS
EN AMÉRICA Y EXTRANJERO, 18 Y 45.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 7
ANO XLI. NUM. 11766

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. POR UNA PESETA A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de La Correspondencia
y en 20 periódicos más cuestan
UNA PESETA LINEA.
Se reciben solo en la administración, Factor, núm.
7 y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8.
LOS SUSCRITORES DE AÑO
pueden optar entre la rebaja o el regalo
EL RETRATO DE LOS REYES
de un metro de alto, recibido en la Admón.
OFICINAS FACTOR 7

TERCERA EDICION

Madrid, Domingo 22 de Junio de 1890

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

ANTERO GONZALEZ
ARENAL, 18, ENTRESUELO
Para industria cede en condiciones muy ventajosas el local que ocupa, puede verse todos los días de 9 a 11.

EL SUBMARINO PERAL
preciosa polka. — Las Campanas del Roncal, inspiradísima obra del maestro Zabala. — Novedades musicales. — Zozaya, 34, Carrera de San Jerónimo, 34.

HULES DE PISO, GRANDES REMESAS
32 años de experiencia.
CASA MORALES, CARRERAS, 41
Única donde pueden encontrar hules adaptados a este clima a precios sin competencia. No confundirlos con los hules de corcho, que también pueden ofrecer sin garantía resultados. Impermeables ingleses, llegaron los nuevos modelos. Calzado inglés, cómodo, fresco e higiénico. Trajes de señora, de 3 pesetas en adelante. Gran variedad en artículos de viaje.

LOS TIMIDOS
popular duo de EL ARCA DE NOÉ. Especialidad en música española. Zozaya, 34, C. San Jerónimo.

SALICILATOS
DE BISMUTO Y CERIO
DE VIVAS PEREZ
Recetados por célebres eminentes y adaptados por los hospitales. CURA INMEDIATA de todas las clases de vómitos y diarreas de los niños, de los viejos, de los nervios, cefalalgia, migraña, indigestión, de los niños y de las embarazadas, catarras y diarreas del estómago, pírosis con eructos fétidos.
Precios: Caja grande, 2'50 pías. Pequeña, 2 pías. Depósito general, FARMACIA VIVAS PEREZ, Almería.

LAS DOCE Y MEDIA
y sereno y todo por ella, del mto. Clapi. Tannhäuser y el Estanquero. Hijos del Zebedo, Chateau-Nargauz. Música y pianos baratos. P. Martín, Correo, 4.

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL, FERVIDAS. Cura pronta sin perjuicio. Consulta a folleto gratis. Forasteros, por carta. Gabinete Norte-Americano, Monterca, 33, Madrid.

SANTESTEBAN
SERVICIO DE CARRUAJES DE LUJO
Casa en S. Sebastián (Plaza Vieja, 3).
Casa en Madrid (San Bernardo, 86).
Abones por año ó temporada, pudiendo utilizarlos indistintamente en Madrid y San Sebastián.

SE HACEN VESTIDOS PARA SEÑORA: DE SEDA, 200 pías. Lana, 50. Rodríguez, Espoz y Mina, 17, 1.

ABANICOS EN-TOUT-CAS Y PARAGUAS, preciosas novedades a precios baratísimos. M. de Diego, Puerta del Sol, 13, al lado latería Calderón. A todo comprador se regala un abanico.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:
FOMENTO.—Leyes mandando incluir en el plan general de carreteras del Estado las que en las mismas se expresan.
ULTRAMAR.—Leyes sobre los presupuestos de gastos e ingresos en las islas de Cuba y Puerto Rico.
GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden

nombrando para el registro de la Propiedad de Córdoba, a D. Ángel Saenz Miera, que sirve igual cargo en Huelva.
GOBERNACION.—Real orden revocando el acuerdo de la comisión provincial de Tarragona, que declaró incapacitado para ejercer el cargo de concejal del Ayuntamiento de Montblanch a D. José Contijoch.

Del EXTRANJERO hemos recibido, de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 21.
Un despacho de Heligoland anuncia la llegada del gobernador inglés a dicho punto, habiendo sido objeto de una verdadera ovación y recibiendo a los acordes del himno nacional inglés. Los habitantes se hallan muy distantes de abrigar la idea de dejar de ser súbditos británicos, pues apenas pagan impuesto, se hallan relevados de prestar servicio militar y después de 89 años de dominación inglesa, se encuentran perfectamente con ella.

Lisboa, 21.
Los periódicos publican a propósito de la cuestión de Africa informes y relatos muy distintos de los telegrafados por la Agencia; pero nada anormal ocurre en aquella región. El señor Ribeiro, ministro de Negocios Extranjeros, ha hecho en las Cortes un llamamiento al patriotismo de los periódicos para que no se hagan eco de rumores falsos de fundamento.

Berlin, 21.
El Sr. Wissmann ha expresado un vivo sentimiento por el abandono de Zanzibar a los ingleses y la cesión de Uganda, después de los triunfos de Peters, con lo que resulta esta conducta doblemente censurable.

Londres, 21.
Segun el Daily Chronicle, la alianza franco-rusa, está acordada, aunque aun permanece secreta, y fue apresurada por el acuerdo anglo-alemán.

Nueva York, 21.
El obispo Keaul, director de la Universidad Católica de Washington, perdió la vida en el accidente del ferrocarril de Baltimore.

Londres, 21.
El gobierno del Canadá ha prohibido la importación de trapos viejos y vestidos que proceden de España e Italia.

Marsella, 18.
El vapor Maria Luisa, procedente de Barcelona y que llegó ayer de dicho puerto, ha sido sometido a una cuarentena de tres días, aun cuando el reconocimiento médico ha hecho constar que no había infección posible.

CONGRESO.—Final de la sesión de ayer 21.

El señor presidente del CONSEJO insistió en que lo que el Sr. Gamazo desea está consignado en la ley de 1882, que es una ley de defensa hecha por los proteccionistas, y en ella se faculta al gobierno para subir los aranceles, y no está facultado para otra cosa.
Recordó que siempre ha procurado ar-

monizar todas las aspiraciones legítimas del país, y concluyó rogando al Sr. Gamazo tenga confianza en él; pues nunca ha de hacer sino aquello que pueda ser de interés nacional. (Aprobación.)

El Sr. GAMAZO rectificando consignó que tan dispuesto está a la transacción que proponía como fórmula de avenencia la de un famoso tratadista.

Esta fórmula dice así:
"Se autoriza al gobierno para que en vista del resultado de la información que se está practicando pueda reformar los aranceles, modificando las disposiciones vigentes en cuanto convenga a los intereses nacionales."

El Sr. SAGASTA declaró que el gobierno y la comisión aceptaban en absoluto la fórmula.

(Grandes aplausos de los ministeriales y de los amigos de los Sres. Gamazo y Lopez Dominguez resonaron al pronunciar el jefe del gobierno estas palabras, y en cambio los conservadores manifestaron su desagrado con fuertes rumores.)

El Sr. GAMAZO dió las gracias al presidente del Consejo de ministros por su patriótico aceptando la fórmula.

El presidente del CONSEJO preguntó al Sr. Gamazo si retiraba su enmienda.

El Sr. GAMAZO, dijo que deseaba que reglamentariamente se reemplazara la enmienda por la fórmula aceptada.

El Sr. CANOVAS protestó diciendo que la sustitución no era reglamentaria (fuertes rumores), y censuró duramente la transigencia del Sr. Gamazo, así como las declaraciones del gobierno de las cuales resulta que le es indiferente, ser proteccionista ó libre-cambista.

El Sr. GAMAZO replicó que le asombraban las censuras del Sr. Canovas, después de haber estado siempre conforme con cuanto ha dicho y hecho en favor de la producción nacional.

Se siguieron varias rectificaciones de los Sres. Canovas, Gamazo y Sagasta, y después de proponer el Sr. Moret que se retirara el art. 4.º para redactarlo con arreglo a la fórmula, así se acordó y se suspendió el debate a las nueve.

Se reanuda la sesión a las diez y media.

El Sr. PEDREGAL manifestó que debía combatir el art. 4.º por indeterminado. Hizo extensa historia de la cuestión arancelaria para combatir el proteccionismo y censurar los rumbos del partido liberal.

Se lamentó de lo ocurrido esta tarde.

El Sr. MORET negó que el partido liberal abandone las conquistas obtenidas en la revolución, pues los que piensan como él dentro y fuera del gobierno defenderán esas conquistas.

Manifestó extrañeza por la actitud de los republicanos, cuando entre el artículo y la fórmula no hay más diferencia que las explicaciones del jefe del gobierno y el artículo iban a votarse; los republicanos.

En elocuentes párrafos mostróse conforme con el Sr. Gamazo en interés de las fuerzas vivas de la nación en interés de la producción nacional. (Aplausos y grandes muestras de aprobación en la mayoría y de los gamacistas.)

Dijo que este es un gobierno que mira las necesidades del país y ha de atender-

las sin renunciar a sus ideales ni a esas conquistas de la revolución.

Añadió que él en la transacción ponía más que nadie y que ya se le agradecerá si se considera que le inspira el patriotismo.

(Durante su discurso la Cámara muestra su aprobación, y el Sr. Gamazo y sus amigos son los primeros en aplaudir sus declaraciones.)

Afirmó que es un error creer que la protección está solo en los aranceles, pues también depende de los transportes el desarrollo de la riqueza del país; pero que atendiendo al sentido de la realidad, este gobierno u otro, con esa autorización, resolverá las importantes cuestiones económicas. (Grandes aplausos.)

El Sr. PEDREGAL rectificó.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ declaró, que si vota la fórmula del señor Gamazo, es porque las corrientes europeas son proteccionistas y porque las necesidades del país lo aconsejan.

Recordó que en la última crisis ofreció no conciliarse con personas, sino con ideas, con principios, y con quien represente patriotismo.

El Sr. VILLAVERDE: ¿Y con el Sr. Sagasta también?

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Le he estado combatiendo ocho años, y ahora estoy a su lado por patriotismo, para contribuir al prestigio y a la cohesión del partido liberal. (Grandes muestras de aprobación y muchos aplausos.)

El Sr. AZCARATE dijo que el discurso del general Lopez Dominguez debería considerarse como un capítulo de la obra que puede titularse, Los amigos de la conciliación. (Risas.)

Dijo que en la reacción hacia el proteccionismo hay mucho de leyenda, y que también hay patriotismo, en los que defienden otras ideas.

Anguro, desgracias y desengaños para el país con el nuevo experimento de subir los aranceles, que calificó de un consorcio de iniquidad con el absurdo.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ rectificó.

Puesto a votación el artículo nuevamente redactado, ó sea la fórmula, resultó aprobado por 175 votos contra seis.

Al comenzar la votación, los conservadores y los reformistas se retiraron del salón.

Votaron en contra los republicanos, excepto el Sr. Muro y los autonomistas.

Votaron en pro los posibilistas.

Los que han votado en contra son: los señores Azcarate, Labra, Moya, Cuartero, Cabezon y Pedregal.

Se puso a discusión la adición del señor Betegon, referente al impuesto sobre la renta.

El Sr. MORET la combatió.

El Sr. BETEGON apoyó su artículo adicional.

El Sr. COS-GAYON hizo algunas observaciones.

El Sr. GAMAZO recordó la suprema necesidad de llegar a la nivelación de los presupuestos y a fortalecer el de ingresos, y pidió una resolución sobre el impuesto para la renta, cuya justicia es reconocida por todos, reclamando de la Cámara que la vote.

El Sr. COS-GAYON rectificó.
Dijo que se está dando un triste espectáculo en sus postimerías poco gloriosas del partido liberal. (Fuertes rumores en toda la Cámara.)

El Sr. GAMAZO: ¿Pues por qué S. S. sus amigos no han votado?

El Sr. COS-GAYON: Eso faltaba, que a estas horas de la madrugada viniera su señoría con cuentas de votaciones. Censuró toda la gestión económica del gobierno.

El señor PRESIDENTE recordó que a tal hora de la madrugada no eran oportunas las digresiones.

El Sr. COS-GAYON: Pero señor presidente si a estas horas me pide el Sr. Gamazo un sistema tributario (grandes risas) para sustituir el impuesto sobre la renta.

El Sr. GAMAZO rectificó indicando que a pesar de ocupar tanto tiempo en cuestiones de Hacienda, todavía no se le ha ocurrido un ingreso para el Tesoro con que reemplazar el impuesto sobre la renta.

(El Sr. Cos-Gayon toca el piano sobre el pupitre del banco anterior.) (Grandes risas.)

Recordó las defensas que otras veces ha hecho del impuesto sobre la renta, y dijo: ¿creo S. S. que esto puede ser?

El Sr. COS-GAYON: Lo que creo es que S. S. está abusando de la hora en que estamos. (Grandes risas.)

Se siguieron varias rectificaciones.

El señor presidente del CONSEJO, hizo constar que la materia tratada es bastante difícil de resolver, con acierto a tales horas.

Añadió que los dos pensamientos contenidos en la enmienda sobre reforma de los consumos y tributación de la riqueza mobiliaria, son buenos y los acepta el gobierno; pero para este ejercicio ya no podrían dar resultado.

Consignó que debe aspirarse a que los consumos queden como recurso municipal. Rogó que se retirara la enmienda puesto que ha de procurar su cumplimiento en lo que sea posible.

El Sr. GAMAZO dijo que después de las explicaciones del jefe del gobierno, no tenía su opinión, pero que la respetaba.

Dijo que la enmienda podría retirarse a condición de que pueda regir en alguna de sus partes para otro ejercicio.

Después de varias rectificaciones, se desechó por 115 votos contra 24.

Se aprobó el artículo y terminó la discusión de los presupuestos, levantándose la sesión a las tres y media de la madrugada.

En el Circulo Cooperativo Militar se dió anoche una velada literaria y musical en honor del ilustre marino D. Isaac Peral.

El lindo salon del circulo estaba artísticamente engalanado con profusión de pterechos de marinería. En la presidencia se veían un retrato de S. M. el rey y otro del célebre inventor.

El programa fué muy variado. Se leyeron preciosas poesías por los señores del Palacio, Campoamor y Ferrn, el Sr. de Madariaga pronunció un brillante

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. EL CAMINO DE MAZAS. POR E. CADOL. 27

que los casados iban a abrir el improvisado baile, se acercó para despedirse de ellos.
Amelia le presentó su mano con alegre y franco movimiento. El buen hombre que había acariciado mucho cierta sidra a la que tenía mucha afición, sintióse conmovido ante esta prueba de candida gratitud y volviéndose hacia Máximo al tiempo que le abrazaba le besó tiernamente.
Un desagrado, una espantosa vergüenza invadieron al joven ante este contacto. Aquel bandido quería darle su bendición cuando de sus labios brotaba el beso del vicio, pero al obligarle a recibir un segundo abrazo, el viejo miserable, repuesto de su turbación deslizo un chiste silencioso en su oído. Máximo sintió todo el horror de su situación y dijo a punto de desmayarse:
—¡Oh! ¡qué infamia!
Tiene a veces la conciencia reaccionar tan crueles, que está un tentado de preguntar si un castigo de ultratumba no constituiría doble castigo.

CAPITULO VI

En el corazón de la valle de Montmorency, entre Franconville-la-Garenne a la izquierda y Saint-Leu-Taverny a la derecha, algunas casas agrupadas al rededor de un campanario, forman un pequeño lugar que se llama Plessis-Bouchard.

El lugar en sí mismo no tiene nada de pintoresco, pero en sus alrededores hay pequeños bosquescillos del más encantador efecto.

A lo lejos las dos laderas que forman el valle por sus costados, limitan el horizonte sin estrecharlo. Allí se encuentra la selva de Montmorency que parece sombrear esa larga fila de pueblecillos tan pequeños que se tocan unos a otros, comenzando en Montigny, para concluir en el nivel de la Patte-d'Oie d'Herblay y pasando por Saint-Leu, Saint-Prix y Taverny.

A la otra parte una serie de cañadas cavan ligeramente la colina que partiendo del molino de Sannois y prolongándose hasta Franconville, desciende por un rompimiento a la Freti.

Algunos bosques cubren la subida en la vertiente opuesta desde la que el bonito lugar de Corneilles contempla el valle del Sena sobre las altas cimas de la selva de Saint-Germain, espléndido paisaje cuyo encanto no echa a perder más que el atroz e inevitable campanario de Argenteuil que es preciso percibir blanco y chillón de un extremo a otro del punto de vista.

Plessis-Bouchard para consolarse de ser un país llano, evita al menos la vista de aquella abominable obra de albanilería.

Si la población llega a mil almas incluso los animales, es que se acerca el fin del mundo. Un panadero, un carnicero, y tres tenderos de comestibles que también venden vino, constituyen todo su comercio y aunque las paredes estén deshonradas por los anuncios parisienses, se cree en los de los industriales parisienses, se cree en alguna provincia sino fuera por el silbido de la locomotora, pues el ferrocarril pasa muy cerca.

Por el lado de la Pontoise las habitaciones están exclusivamente ocupadas por los campesinos cuya mayor parte son hortelanos. Del la-

do de Paris existen cuatro ó cinco casas de recreo que no están ocupadas más que en verano.

La primera pertenece a M. Gaillardet, colaborador con M. Alejandro Dumas en La torre de Nesle y fundador del Correo de los Estados Unidos en New-York.

Dícese que esta quinta fué cuna de los Bonchard, duques de Montmorency, pero la gente de la localidad no se muestra orgullosa de ello.

Otra casa, también muy próxima está habitada por M. F..., relator en el tribunal de justicia.

Durante el verano, cada día a las cinco de la tarde, dos carruajes aguardan en la estación a estos señores adelantando siempre el pesado ómnibus de Saint-Leu. Después que estos carruajes han entrado por la verja de la quinta y el ómnibus está más allá de Plessis todo vuelve a quedar en silencio y en la más absoluta calma.

A algunos pasos más lejos se divisa otra casa de recreo. Es de estilo moderno y parece más confortable. Allí también hay cuadra y cochera, evidente señal de que hay carruajes, pero no yendo los huéspedes de aquella a Paris con regularidad rara vez se ve el carruaje de ellos en la estación.

Si se penetra en la propiedad, se descubre un jardín que tiene las dimensiones de un parque, y además como en su extremo se halla limitada por un despenadero, no se vé, naturalmente, donde termina.

Desde el parque se divisa Ermont, que poco a poco pierde su carácter pintoresco invadido cada día por almacenes, fábricas y casas para obreros, feas y sombrías.

Es fácil, a la verdad, consolarse pensando que los que habitan estas construcciones desgraciadas no tendrían en las bohordillas parisienses. El conjunto no es agradable ni gracioso, se ve demasiada ropa blanca puesta a secar en las ventanas, pero delante de las puertas corren y se persiguen muchachos moffetados, coloradotes y sanos que en Paris serían raquíticos, pálidos y enfermos y esa es una ventaja. Peseza todo lo pintoresco del mundo, si a ese precio los pobres son más felices.

A lo sumo, desde el parque solo se divisa a Ermont.

Inclinándose un poco a la izquierda, la vista descansa contemplando el perfil de Montmorency que gravita en la altura coronada por grandes árboles.

Sea que el propietario de la casa estuviera cansado de contemplar aquella perspectiva, ó que otros asuntos embargasen su atención no concedía gran importancia a todo aquello.

Era un hombre de unos sesenta años, pequeño, antes rechoncho, pero hoy hinchado. Su cabeza era voluminosa, un poco calva, presentando una ancha frente muy arrugada, que sombreaba buches de cabellos blancos y naturalmente rizados. Su rostro encuadrado por patillas blancas y rojas había debido ser agradable a la manera y estilo con que creían ser guapos antes los viajeros comisionistas.

En toda su persona había no sé qué sello de aburrimiento; no era melancolía natural ni tristeza enfermiza. Más bien parecía un hombre que a fuerza de haber sido burlado, se había

viven, abandonan su primer proyecto y se naturalizan en el país de hecho y de derecho.

En cuanto a Máximo, no había cuidado, afirmaba Nicolás, que llegase a ese extremo. Cada una de las cartas contenía párrafos que ostensiblemente pasaba en silencio cuando las leía ante las dos mujeres, y estos párrafos se relacionaban con el amor de que el joven había hablado en el convite de despedida. A lo sumo, el maestro de escuela se limitaba a decirles, en sustancia, que aquel amor era más inolvidable y vivo cada día y en él encontraba Máximo una fuerza de perseverancia que nada podría quebrantar.

—No creáis, escribía Máximo, que me domine la sed de exageradas ganancias ó que me acostumbre a la vida de este país. Me considero aquí como un desterrado. La ausencia no es a mis ojos más que un tiempo de prueba, y no quiero obtener de mis esfuerzos otra cosa que un modesto bienestar que ofrecer a la persona sin la cual la vida no tendría objeto para mí.

—Ella es pobre—preguntó Amelia.

—Sí—respondió laconicamente el maestro de escuela; pero este sí fué acompañado de una mirada tal, que la joven sintió una profunda conmoción. Creyó que por aquel hecho Nicolás había revelado, a pesar suyo, un secreto que la concernía.

—... Vos, que sois el depositario de todas mis confidencias (añadía la carta), no podéis dudar de mi constancia en seguir la tarea que me he impuesto. ¡Pero triunfarse! ¡Ah! ¡Si pudiera estar seguro de ello! Sin embargo, os afirmo que he tomado mi partido. El día que tenga, no una fortuna, pero sí la suma que me he propuesto reunir, 60000 francos, no esperaré una hora más para embarcarme con dirección a Francia para volver a veros, amigo mío, y para ver a ella. A este plan de regreso se une el pensamiento de decirle: «Esto es lo que he adquirido. Por poco que sea, representa una seguridad para el porvenir. ¿Queréis aceptarlo de mí, que tanto os adoro? Y si vuestros sentimientos no responden a los míos, pensad todavía que este pequeño capital, y mi ternura, pueden facilitaros el cumplimiento de gratos deberes y evitaros en el porvenir duras crisis para vuestra alma generosa y para la persona a quien amáis...»

Escribiendo otra vez acerca del mismo asunto, decía:

«Si mis esfuerzos son estériles y pierdo toda esperanza, al menos tendré el consuelo de no haber hecho brillar engañosos espejismos ante los ojos de la mujer amada. Nunca sabrá que la he consagrado mi amor, y si desaparezo para siempre, ni siquiera tendrá que concederme su piedad.»

A cada carta anunciaba Máximo que sus ahorros iban en aumento; pero aquella comedia necesitaba sus precipitaciones. Una vez terminó una de sus cartas con cierta punzante interrogación.

Lo que había realizado hasta entonces—decía—era únicamente producto de comisiones. Ahora anunciaba que había emprendido un negocio por cuenta propia, el cual tenía sus riesgos y peligros. Si el éxito coronaba sus esfuerzos, doblaría el capital, y si no quedaría arruinado hasta perder el último franco.

Se dejó a las mujeres en la mayor incertidumbre

bre durante quince mortales días. Visiblemente sufrían la más penosa inquietud.

Llegó al fin una carta.

¡Victoria!

La operación había tenido feliz éxito. ¡Máximo doblaba así su capital y era ya dueño de veintidós mil francos!

En su alegría, salió de la nube misteriosa que le había ocultado hasta entonces, y el nombre de la mujer querida hallábase en la carta escrita con todas sus letras. ¡Con qué entusiasmo hablaba el joven de asegurar a la viuda una suerte más tranquila, más digna de ella!

Al llegar a este punto de la carta, que en alta voz leía, Nicolás se detuvo. Para que la madre oyera tenía necesidad de leer en voz muy alta. Las dos mujeres se miraron asombradas. Entonces, en un hermoso arranque, atribuido a la más esquisita delicadeza, Nicolás entregó la carta a la viuda, diciéndola al oído:

—Leed vos misma, señora, y si creéis que Amelia puede oírlo, hacedlo en voz alta.

Hubo un silencio grave. La viuda leía para sí, en tanto que todos guardaban un respetuoso silencio, contemplando su rostro.

Bien pronto algunas lágrimas corrieron por las mejillas de la buena mujer, y sin terminar la lectura se arrojó en brazos de su hija.

—Amelia vió de esta manera confirmados sus presentimientos.

Ella era la joven a quien amaba Máximo. Por ella se había expatriado, y por la ambición de participar con ella en el cumplimiento de sus deberes de hija se había expuesto a los peligros de tan largo viaje.

¡Qué emoción!

Desgraciadamente no había una sola palabra de verdad en las cartas de Máximo. Salvo la mutación de lugar, todo era falso, todo era una comedia muy bien, admirablemente bien representada.

En efecto, en tanto que así escribía, y según el plan convenido de antemano, llevaba en aque país una vida de las más modestas.

Habitaba en un hotel de cuarto orden, comía en tabernas económicas y era sencillamente empleado para llevar la correspondencia en las oficinas de una empresa de transportes.

Nicolás, sin embargo, ignoraba que tuviese colocación, porque Máximo sabía perfectamente que aquel pijo había quedado en posesión de su hucha y no le enviara el dinero suficiente para vivir si supiera que su cómplice había conseguido hallar una ocupación que le permitiese cubrir sus necesidades.

Vivia, pues, a expensas del maestro de escuela y lo que ganaba en traducir a diferentes lenguas las cartas dirigidas a su administración, servía para constituir un fondo cuya existencia era inútil que conociese Nicolás.

A estos recursos añadió bien pronto los que proporcionaba un extraño comercio, que consistía en contribuir al robo literario, con el que todos los extranjeros se crean una pequeña renta, gracias a que el derecho de propiedad de las obras francesas no está protegido por ningún convenio. Tradujo, pues, novelas y comedias, por cuenta de los librerías editores y de los empresarios de teatros.

Así consiguió ahorrar algunos billetes de mil

te discurso alusivo al acto, y varias señoras cantaron, con mucho gusto, trozos de diferentes operas.

El público selecto y numeroso que asistió a la velada, aplaudió muchísimo a todos los intérpretes que en ella tomaron parte.

El Sr. Canalejas no pudo asistir a la velada, por tener que asistir al Congreso.

TELEGRAMAS OFICIALES

Valencia, 21 (2'45 t.). El gobernador al ministro: El delegado de Puebla de Rugat, me alegraría a las ocho de la mañana.

Tengo la satisfacción de participarle que de 80 enfermos que había ayer en cama, al girar visita con el médico han sido dados de alta 28.

Estoy levantando campamento. Invasiones ninguna, defunciones tres. Valencia, 21 (11 n.).

El gobernador al ministro: El delegado sanitario de Puebla de Rugat, me dice, desde mi último telegrama una defunción, invasión ninguna.

Mando acumular leña para practicar mañana la quinta cremación de tierras de la plaza de Roca. Valencia, 21 (2 t.).

Teniendo noticia que el alcalde de Teratej, obligaba a salir del pueblo a personas procedentes de pueblos infestados, le he ordenado que se abstenga en absoluto de obligar a nadie a salir del pueblo limitándose a fumigar las procedencias sospechosas.

Valencia, 21 (11 n.). El gobernador al ministro: El delegado sanitario de Montichelvo me dice lo que sigue:

Después del parte de la mañana han ocurrido en este pueblo dos invasiones y una defunción. El delegado Sr. Torrente, se encuentra más aliviado gracias al estricto cumplimiento del tratamiento oportunamente empleado.

Por las mismas razones en los demás atacados disminuye la proporción de mortalidad. Con buen éxito se extendió anoche en el teatro de Maravillas un juguete cómico-lírico en un acto y tres cuadros, titulado Zarcuela, café y palos.

Los chistes que tiene el diálogo y las graciosas situaciones cómicas del juguete, hicieron prorrumper en carcajadas y aplausos a la concurrencia, muchas veces. La música es agradable.

En la ejecución estuvieron muy bien las Sras. Folgado, Llorens, Ruiz y señorita Franco, y los Sres. Ripoll, Carbon, Jimeno, Larra, y todos los que en la obra tomaron parte.

Al final fueron llamados muchas veces a escena los autores, que son, del libro, el aplaudido actor Sr. Carbon y D. Carlos Mavillar, y de la música, el Sr. Laymaria.

El juguete dará muchas y buenas entradas al teatro de Maravillas. SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Beniganim, 21 (5'30 t.). Desde mi último telegrama, en Puebla de Rugat ha ocurrido otra defunción.

No habiendo terminado el emplazamiento de todas las tiendas de campaña, se ha aplazado hasta mañana el trasladar a ellas a los vecinos pobres.

El vicario Sr. Rivas y el juez municipal recorren las viviendas repartiendo socorros.—Ferrando. Málaga, 21 (7 n.).

En este momento termina en el despacho del gobernador de la provincia la reunión de los médicos, a la cual he asistido. Después de hecha la historia de los casos ocurridos en el asilo de San Bartolomé, los facultativos Sres. Dávila, Peces, Sonvison, Rosado, Barrecheguren,

Martos y Pehdra, habló el comisionado del gobierno Sr. Fernandez Caro, resultando del análisis detenido de los antecedentes, que la enfermedad ha sido una infección febril de carácter grave, pero sin que pueda ni deba calificarse de fiebre amarilla.

El Sr. Fernandez Caro, que las medidas adoptadas por las autoridades eran las que aconseja la prudencia en semejantes casos, mereciendo por tanto el más completo asentimiento.

El gobernador, en vista del resultado de la conferencia y oída la opinión favorable de los médicos, de acuerdo con estos, ha resuelto levantar desde mañana la incomunicación del asilo, después de desinfectarlo convenientemente.

Los informes de los médicos de esta y del Sr. Fernandez Caro han sido brillantísimos. Mañana serán obsequiados con un banquete por los médicos de esta localidad los señores que forman la comisión oficial venida de Madrid.

La población ha recobrado su tranquilidad y animación.—A parisi. Trun, 21 (9'30 n.).

En el expreso de hoy y con objeto de examinar las obras terminadas del ferrocarril minero, llegó la comisión técnica, compuesta de los ingenieros Sres. Borregon, Alvarez (D. Antonio), Aranzeta, Peironcelly y Dorda. En la estación les esperaba una máquina de la compañía con su director Mr. Hamelin y el secretario Mr. Parriettier.

La comisión recorrió la línea, quedando muy satisfecha de la solidez, elegancia y perfección de los trabajos. Mañana, a invitación del director, subirá el plano inclinado del monte en tren.—El correspondiente.

Valencia, 21 (3'30 t.). El director de Sanidad y el gobernador han acordado no permitir las inoculaciones Ferran.

Marchan a Montichelvo cuatro hermanas de la Caridad. Mañana remitirase a Madrid el informe de la comisión técnica, que no se hará público hasta que lo conozca el gobierno.

En Lugar Nuevo de Fenollet, pueblo de 80 vecinos, re-istrádose cinco invasiones y una defunción. Dicho pueblo carece de botica y médico. El gobernador ordena vayan médicos y medicamentos.—Guia.

No fué el día de ayer a propósito para hacer profecías sobre el resultado de la magna sesión del Congreso, comenzada a las dos y media, suspendida a las nueve de la noche, y vuelta a comenzar a las diez y algunos minutos, pero no perdió la concordia económica, y cuando a las siete de la tarde nadie creía en ella, auguraba nuestro deseo fiando en el interés del partido liberal y en el patriotismo de sus prohombres, que si no se pactaba ostensiblemente quedarían los ánimos dispuestos para más adelante a la concordia. Y se pactó con la siguiente fórmula propuesta por el Sr. Gamazo y aceptada por el gobierno:

«Se autoriza al gobierno para que en vista del resultado de la información que se está practicando pueda reformar los aranceles, modificando las disposiciones vigentes en cuanto convenga a los intereses nacionales.»

Esta fórmula está tomada de un libro que publicará pronto el marqués de Toca. Después de esta transacción, que la Cámara recibió con inusitado y legítimo regocijo, suscitóse una viva polémica entre el Sr. Cánovas del Castillo, a quien no pareció bien la conducta del Sr. Gamazo, y éste ilustre hombre público, polémica sostenida brillantemente, y en la cual tuvo de su parte el Sr. Gamazo a la mayoría y al espíritu general de la Cámara.

Se vió poco después al Sr. Dávila felicitar al Sr. Gamazo calurosamente.

La sesión no pudo prorrogarse, porque se alargaba demasiado, y se suspendió, como decimos.

Los comentarios eran después totalmente lisonjeros para el partido liberal, reconociendo su éxito hasta los propios adversarios. El Sr. Gamazo fué muy felicitado, así como el Sr. Puigcerver, el gobierno y el Sr. Sagasta, pues se había llevado con gran decoro y dignidad por todos a una solución conciliadora verdaderamente patriótica.

El discurso pronunciado por el Sr. Morret, contestando al Sr. Pedregal, ha sido elocuentísimo. Pocas veces ha aplaudido la mayoría con mayor entusiasmo y con mayor justicia.

La comisión de presupuestos obsequiará con un banquete en Lhardy al Sr. Morret el lunes próximo.

Después de las tras de la madrugada terminó la sesión del Congreso, aceptando el Sr. Sagasta el principio de la tribuna de la riqueza moviliaria para el ejercicio económico próximo.

La última sesión ordinaria celebrada por la real Academia de San Fernando fué presidida por D. Federico de Madrazo.

El secretario general Sr. Avalos dió cuenta de un oficio de la dirección general de Instrucción pública, remitiendo el expediente relativo a la adquisición por el Estado, de los cuadros titulados «Capilla de los comuneros de Castilla en la catedral de Avila de los Caballeros» y «Una maja.» Pasó a la sección de pintura.

Y de un suplicatorio del juzgado de primera instancia del distrito del Centro, pidiendo que la sección de arquitectura informe sobre varios puntos de un pleito civil ordinario. Se acordó contestar en la forma que lleva entendido el secretario.

La sección de arquitectura dió cuenta de haber examinado la propuesta y solicitud presentadas para optar a la plaza de académico de número de la clase de no profesores, vacante en la referida sección. La Academia quedó enterada y acordó que la votación se verifique el lunes próximo.

Con grande aprecio recibió la corporación el ejemplar perfectamente presentado que de las Cántigas de Santa María, del rey D. Alfonso el Sabio, le ha remitido la hermana de aquella, la real Española, acordando dar a ésta las gracias.

El secretario presentó el libro del vizconde de Uguella, titulada «Gil Vicente», donado por D. Juan Tubino.

Por último, y después de hacerse la cuarta lectura de una propuesta para correspondiente en Granada, en favor de D. Fabio de la Rada, verificóse después la votación y terminó la junta.

El ilustrado coronel del ejército argentino D. Ernesto Rodriguez acaba de publicar en esta corte un estudio verdaderamente importante acerca de la organización de los ejércitos europeos y proyecto de reforma del argentino.

Antecede a la obra un notable prólogo del autor quien ha dedicado su trabajo a su amigo el presidente de la república Argentina Dr. Juárez Celman.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

Para inaugurar el nuevo casino Federal, establecido en la casa número 10 de la carrera de San Jerónimo, se celebró anoche un meeting, que fué presidido por el Sr. Pi y Margall, teniendo a su derecha al activo propagandista aragonés Sr. Barcelona, y a su izquierda el Sr. Coll y Puig.

A las nueve y media el Sr. Pi declaró abierta la sesión, y usaron de la palabra los Sres. Carrasco, Niembro, García Marqués, Rodríguez, Barcelona y Coll y Puig.

Se leyeron unos graciosos versos del Sr. Estrañi, y el Sr. Pi y Margall comenzó su discurso, siendo saludado, al levantarse, con una salva de aplausos.

Las primeras frases del orador son para advertir que no tiene intenciones de pronunciar un discurso, ya que el objeto de la reunión está de sobra explicado por los oradores que le han precedido. Sin embargo, y a pesar de esta advertencia, el discurso del Sr. Pi resultó un modelo de elocuencia y fué pronunciado con energía mayor que la de ordinario empleada por el jefe del partido federal.

Una de las notas esenciales del carácter español, dijo, es la inconstancia, la veledad en casi todos los actos de la vida. Vosotros, queridos correligionarios, debéis ser lo contrario y trabajar activamente para que llegue a ser un hecho cuanto está hoy en la conciencia de todos. Varias veces y en formas diversas lo he dicho: la propaganda de nuestro programa no está hecha de un modo concreto, ni del todo explicadas las ideas.

Para consolidar el triunfo de la república, haciéndola fructífera, precisa que se conozca admirablemente esa forma santa de gobierno, que siempre tendrá enemigos encarnizados.

Tomad el ejemplo de Francia, donde, después de haber tenido tres repúblicas, que siempre dieron días de gloria a la nación, ¡tan los monárquicos constituyen un peligro constante! Figuraos lo que habrá de suceder en este pueblo, donde no hemos tenido más que una república de ocho meses de vida anémica, y en cambio hace tantos siglos que estamos regidos por el catolicismo. (Grandes aplausos.)

Después de haber trabajado por arrojar de España las comunidades religiosas, hoy las vemos aparecer más potentes, si es posible, que entonces, enfatizadas con la protección del gobierno, que no las desampara. Y no hay que pedir la separación del clero y del Estado, porque no hemos de conseguirlo. Solo respetando el gobierno a la Iglesia, considera que puede evitar el pronunciamiento de los carlistas.

Después de estas palabras que son recibidas con atronadores aplausos, se escuchó el Sr. Pi en consideraciones, haciendo con frase elocuente y viva, un parangón con el cual demuestra que para la conservación de iglesias se tienen presupuestadas 500000 pesetas, mientras para el mejoramiento de la administración de justicia solo se consignan 400000.

Debeis continuar propagando—añadió—no solo las ideas del partido sino todas aquellas que pueden ser provechosas al país. Sobre todo no sigais el ejemplo del partido progresista, que tantos daños nos ha causado esperando con inocencia inexplicable, durante 16 años una república que aun no han comprendido. Cerraron los oídos ante la propaganda de las ideas, pero en cambio se apoderaron de los fusiles.

Nosotros, siguiendo procedimientos opuestos, debemos difundir las ideas para conseguirlo todo. Esos progresistas, ¿quién quiere daros? La misma forma de gobierno que hoy tenemos, regida por un hombre llamado presidente de la república. Nosotros somos más exigentes: no queremos cambiar la forma sino el sistema. Ninguna revolución política puede consolidarse si no lleva tras sí la revolución social. (Aplausos.)

Recomendando a la juventud federal que trabaje y persista en su campaña de propaganda, emplea el orador párrafos brillantes que son muy aplaudidos.

Yo recomiendo a la juventud—dice—que sienta la política: el hombre que no tiene pasión no puede ser político; para expresar las ideas hay que sentirlas.

La juventud debe luchar sin que le arredren los obstáculos, llevando la idea de la patria más allá de todas las fronteras, ya que nosotros reconocemos como patria el mundo. Y este pensamiento que no

comprenden ciertos políticos, está en la conciencia del obrero, que dió, hace tiempo, hermoso ejemplo con la huelga general. ¡Espectáculo sublime y singular en el mundo político!... Cosa que, en verdad, no debe extrañarnos, porque generalmente las muchedumbres son las que comprenden las grandes ideas mucho antes que aquellas personas que las estudian. (Grandes aplausos daban la voz del orador.)

El Sr. Pi, que se encontraba visiblemente fatigado, dedicó frases de aplauso y simpatía al obrero español, terminando su brillante discurso con un recuerdo a las víctimas del 23 de junio de 1866.

A las once y media terminó el meeting. HAN FALLECIDO: En Jerez D. Juan Revuelto y Abril. En Palencia D. Isabel Ruiz Gomez. En Calahorra D. Juan Ros. En Barcelona D. José Feixó Pijoan.

Dicen de Sevilla que en la villa de Arabal y en el pozo de una casa de la calle Moron se han encontrado indicios vehementes de haberse cometido un crimen.

El terreno estaba ensangrentado, y después de no pequeñas investigaciones se consiguió extraer el cadáver, observándose profundas heridas en el cuello. El cadáver era el de un vecino de dicho pueblo llamado Roque Castillo Gallego.

Elogiando como se merece la levantada actitud y el patriótico esfuerzo de don German Gamazo en la sesión de ayer tarde, escribe El Imparcial lo siguiente: «Pocas sesiones de las actuales Cortes pueden considerarse tan fecundas como la de ayer en beneficios para la nación.»

En ella quedó hecha la conciliación de los elementos liberales sobre una base racional, con un amplio espíritu de concordia, sin humillación para nadie, sin abdicaciones deprimidas, sin más que concesiones indispensables en todo acuerdo que armoniza diversas tendencias.

El Sr. Gamazo, que tiene bien probados sus talentos oratorios, su habilidad como hombre de Parlamento, sus dotes de político, sus condiciones de jefe de parcialidad, probó ayer algo que vale más y está por encima de todo eso: sus sentimientos de patriota y su calidad de hombre de Estado.

Entre la percepción viva y clara de lo conveniente al interés de agrupación ó de otras más egoístas ventajas, que suele ser el género de inteligencia de nuestros personajes políticos, y la apreciación justa y profunda de lo que importa al bien general, que es la primera cualidad del estadista, hay una distancia enorme que a pocos espíritus es dado salvar. ¿Quién puede abrigar la menor duda de que para el orden político, que aquí se ha venido realizando, una actitud intransigente habría de ser a la conveniencia parcial del Sr. Gamazo y de sus amigos más favorable que la patriótica transacción a la cual se prestaron ayer? Nadie puso tanto como ellos en ese acto. A nadie debe superior gratitud el país.»

Los iniciadores del Centro republicano han acordado convocar una junta de personas caracterizadas y simpáticas a la idea, para preparar la asamblea que en el otoño próximo ha de fijar las bases definitivas del nuevo partido.

Entre esas personas figuran caracterizados diputados y senadores de la época revolucionaria, miembros de los comités federales orgánicos, publicistas y oradores del grupo de republicanos sueltos, figuras salientes de la disidencia progresista-democrática de provincias y hombres de alta representación en la industria, el comercio y la banca.

Se trata, pues, de convocar la asamblea con el concurso de todos los matices y representaciones con un surtido verdaderamente personal, en busca de fecundas inteligencias y honradas transaccio-

francos, de los cuales a nadie tenía que dar cuenta.

Aun cuando no hubiera sido más que bajo el punto de vista de su seguridad contra los caprichos de su cómplice, Máximo necesitaba asegurarse los medios de no depender del maestro de escuela.

Entre las personas asociadas para un delito, existe necesariamente una recíproca desconfianza, que pone de relieve la estimación que se profesan unos a otros; el interés común les une, pero un perfecto desprecio les pone en guardia, y cuando han decidido estar en abierta hostilidad contra las leyes, ó exponerse a una pena infamante, es muy cómodo ponerse a la defensiva contra la truhanería de sus colaboradores, a quienes desde luego se considera muy capaces de engañar al vecino.

¿Podría un gato pedir justicia contra otro gato, porque éste se había comido las castañas que aquel sacó del fuego, si eran castañas robadas? El juez comenzaría por prender al gato demandante.

Obediendo al mismo sentimiento poco lisonjero para Máximo, el maestro de escuela se había guardado muy bien de confiarle su capital.

Lejos de eso, con marcada parsimonia le había dado el importe del pasaje, una suma de cinco francos diarios durante tres meses, y otra insignificante cantidad para vestirse, calzarse y demás pequeños gastos. Trascorrido el trimestre, Máximo debía recibir una suma equivalente. Ni siquiera le había dado el precio del billete de vuelta.

He ahí la habilidad. Este detalle no había sido arreglado más que la víspera de la partida, cuando ya no había medio de retroceder.

Ya se ha visto que, en efecto, no había retrocedido; antes bien, había llenado su programa por completo.

—¿Que vuelva! ¡Ya basta! ¡Ya es demasiado!—dijeron un día las dos mujeres.—¡Tres mil francos de renta! ¡Una fortuna! ¡La independencia y la dignidad del matrimonio!

Máximo no se lo hizo rogar dos veces. Tres semanas después desembarcaba en el Havre; el primer tren que salía le trajo a Paris.

En tales condiciones, los sucesos habían de caminar rápidamente.

Todo el mundo trataba de abreviar las demostraciones legales.

Un contrato en debida forma, cuyos términos lecto el señor maestro, se concluyó en seguida entre las partes, términos consagrados.

El prometido aportaba 50000 francos. No había medio de dudar de ello. La suma había sido contada por el notario mismo a los interesados. Además, dicha cantidad quedaba depositada en la misma notaría, a fin de que fuese colocada al 5 por 100, con garantías sólidas y seguras.

El notario era dueño de una gran fortuna, de forma que no era de temer que huyese con aquellos fondos.

Una mañana de julio vieron con sorpresa a Amelia y a su madre bajar de un coche de alquiler a la puerta de la pension Nicolás.

Secillamente vestidas las dos, tenían ese aire de dignidad que todas las mujeres saben to-

mar desde que tienen un traje de seda, a menos que no hayan vendido mariscos en el mercado, en cuyo caso ya son de otro género.

En la puerta de su garita, el portero, su mujer y tres vecinas las esperaban a su paso, saludándolas y sonriendo buenamente. Las personas humildes gozan siempre con la felicidad de los demás. En la mayor parte de las ventanas del patio, algunos rostros curiosos aximaban lo que ocurría.

Ocurría la cosa más sencilla del mundo. Máximo y Nicolás salieron a recibir a las dos mujeres y las hicieron entrar en un pequeño salón, donde aguardaban dos comerciantes de la vecindad a los testigos de la joven.

No tardaron en presentarse otros dos hombres. Un antiguo militar y un jefe de oficina en el camino de hierro de... ambos amigos del difunto Teodoro Metral. Eran los testigos de Amelia.

Los hombres tomaron un dedo de vino de Málaga, que el maestro debía a la generosidad del padre de un alumno. Amelia bebió un vaso de agua con azúcar y todos a pié se dirigieron a la alcaldía. Trábase únicamente de celebrar el matrimonio civil. Dos días después debían recibir la bendición nupcial.

Se extrañaron de que Nicolás no hubiese sido el primer testigo de Máximo. En realidad, el maestro había adivinado la repugnancia que Máximo tendría al ver su firma en el acta de matrimonio.

Nicolás afirmó en alta voz que él tenía una misión superior. ¡La de reemplazar al padre de Amelia!

Terminada la ceremonia, un modesto almuerzo reunió a los esposos y a los testigos en un pequeño restaurant del boulevard. Al llegar la noche, los jóvenes, acompañados por Nicolás y por la viuda, fueron a llorar, viéndose un abominable dramón en el teatro del Ambigu. Después las damas regresaron a sus casas y Máximo y Nicolás volvieron a la calle de Bellefond.

—Y bien, muchacho!—dijo de repente el maestro; hemos llegado al fin. Tu sueño se realizza. Ya tienes esa felicidad que creías inaccesible. El diablo no te la podría quitar hoy y creo llegado el momento de que me digas siquiera «gracias.»

Luego, antes que Máximo pudiera responder, continuó: —¿Recuerdas aquella noche en que aquí mismo te entregué seis miseros francos para pagar las vacaciones? ¿Y nuestra taza de café en la rotunda? ¿Y la salida del teatro de los Italianos?

«Dime, ingrato, dime, si te acuerdas tú.»

añadió tarareando un aire popular. Si te hubieran dicho aquella noche que antes de un año serías rentista, estarías casado con el ángel de tus sueños y en visperas de ser heredero de cuarenta «buenas» mil libras de renta, como dice M. Scrive, ¿te habrías asombrado mucho, no es cierto? Sin embargo, así es. ¿Y quién ha hecho todo esto? ¿Cuál es el hada que ha realizado este milagro? ¡Ha sido papa!—dijo, señalando a sí mismo con el dedo.

Si al decir todo aquello en tono de broma aquel tunante hubiese tenido la intención de divertir al joven, habría absolutamente realizado un trabajo en vano. No lo pretendía de ninguna manera; lejos de eso.

Quería, por el contrario, traerle a la realidad clara y limpia de su situación. Por ciertos matices, por algunos detalles, Máximo había dejado transparentar la repulsión que a pesar de todo le inspiraba aquel hombre, y Nicolás, sin que de ello se preocupase su amor propio, quería, sin embargo, recordarle que no se trataba solamente de dejarse enriquecer y casar, sino también de seguir todavía y siempre el plan de una combinación en la que no se ventilaban solamente los intereses del joven.

De que Máximo le quisiese ó le dejase de querer no se cuidaba gran cosa; que no experimentase más que disgusto hacia su bienhechor entraba en el orden natural de las cosas; pero que tuviera el más remoto deseo de emanciparse de su compromiso, ¡eso era ya otra cuestión! Convenía traer de nuevo al joven al buen camino, porque desde algunos días Máximo mostraba alguna frialdad en su trato con el maestro.

Esto consistió en que también durante aquel tiempo había adquirido una certidumbre que le hacía reflexionar. Amelia le confesó que le amaba desde la primera vez que se conocieron.

Así su demacrado rostro, su ropa tan raída y su miseria no la causaron ningún desagrado. ¡Hubiera podido, a pesar de todo, casarse con la joven! ¡Para ser amado por ella no habría tenido necesidad de hacerse cómplice de un ladrón ni de representar una deshonrosa comedia!

En este caso la importancia que daba a todo eso disminuía singularmente a sus ojos.

Puesto que el resultado habría sido el mismo, sentía hoy vivamente no haber conocido el amor que inspiraba ó no haberlo sospechado a tiempo. Al menos habría ganado en no tener que ruborizarse ante aquella adorada eriatura, que le hacía sonrojarse interiormente cuando preconizaba el valor que había necesitado para expatriarse y prodigar en lejanas tierras los esfuerzos y sacrificios, cuyo relato había leído en todas sus cartas.

Amelia le había dicho: —Si, Máximo, os amaba; pero aparte del sentimiento que me inspirabais y que se impone, existe otro que os debo, porque vos lo imponéis por vuestra conducta y hermoso carácter, y es la especie de respeto que resulta de una profunda estimación.

El oír expresarse así a la mujer que se ama, el saber que solo merece uno su desprecio, que se la ha engañado, es más, deshonrado con criminales maniobras, es una impresión demasiado fuerte para quien no ha perdido todavía el sentido moral.

He ahí por qué Máximo, a despecho de lo que Nicolás creía haber hecho por él, se mostraba cada vez más reservado, más glacial con relación al infiel cajero.

La perspectiva de vivir eternamente unido a él, por el éxito de una acción que no tenía nada de meritoria, no era muy agradable para Máximo. ¿Cuánto habría deseado, al contrario, poder decirle: «¡Callad! continuad en vuestro abandono la parti-

da, porque el amor de esta niña ha abierto mis ojos. Vuelvo de nuevo con ella a la miseria, y valerosamente, sin emplear medios reprobados, trataré de procurar para ella la posición que merece.

¿Pero por qué medios? No había ninguno. Durante dos días había buscado en vano, llegando hasta el extremo de proyectar expatriarse con ella, pero esta vez de buena fé y para siempre, con la seguridad de ganar mucha y honradamente su vida en aquel país a donde antes fué a ocultar sus contratos fraudulentos.

Pero ¿tanto no habría tenido que temer de la decepción de Nicolás! ¿Podría acaso realizarse sin devolver el dinero robado? Además Nicolás hubiera podido seguirle pero a falta de restitución y aun no siguiéndoles, ¿no podía siempre referir Nicolás a Amelia todo lo que había pasado entre ambos?

Al pensar que la joven pudiera saber alguna vez este secreto se estremecía de espanto.

¡Ser a sus ojos, en lugar del hombre amado y respetado a fuerza de estimación, un miserable, un hombre rebajado, el cómplice de un ladrón! Desmayábase solamente al pensarlo.

Ciertamente, el seguir siendo compañero de aquel racimo de horca, era muy triste, pero todo podía tolerarse antes que perder a Amelia ó ruborizarse ante ella. Por lo demás, lo último que muere en el hombre es la esperanza, y como dice filosóficamente la fábula:

«En diez años de plazo que tenemos, el rey, el burro, ó yo, ¿no moriremos?»

Del mismo modo Máximo contaba a su vez con todo lo que el imprevisto puede traer de favorable. Nicolás no era eterno. Una buena epidemia podía librarse de él, y no sin una secreta satisfacción observaba que el maestro de escuela tenía el cuello muy corto y como hundido en los hombros, excelente predisposición para una futura congestión cerebral, en tales términos, que algunas veces se había quejado de aturdimiento acompañado de ligeros estremecimientos y zumbido de oídos, todo lo cual recordaba Máximo con delicia.

A los dos días la Iglesia bendijo a los esposos. Lo que de ello pensó el Eterno, yo no me atrevo a explicarlo, pero no deja de ser cierto que ante los hombres quedaron unidos para siempre.

La comedia de boda se verificó en la Puerta-Maillot, y todo pasó según costumbre; la influencia del bosque, la conversación de la joven y todo el alegre estruendo de la fiesta, devolvieron a Máximo su juventud. Era feliz y no pensaba más que en aquel hermoso día.

Durante la comedia conservó la misma disposición de ánimo, y a los portes, habiendo dejado cada cual su puesto para hablar con las personas de más intimidad, hizo como todos los casados, es decir, se sentó al lado de su mujer abandonándose a aquella primera conversación legalmente familiar que no se olvida jamás.

A las diez comenzaron a resonar los ecos de piano, y se habló de que ballasen las señoritas, en tanto que los viejos mostraban deseos de retirarse.

Nicolás uno de este número en el instante e-

nes, pero con el firme propósito de fundar no una coalición de grupos o partidos, sino un partido homogéneo y disciplinado, de soluciones precisas y que se precupe tanto de las cuestiones políticas como de las económicas y financieras de la administración y de la reforma social que se impone en toda Europa.

De esta suerte hablan los partidarios de la idea. Probablemente esta junta preparatoria no se realizará hasta el mes de setiembre. Pero la convocatoria se hace en estos días y se aprovechará el verano para celebrar conferencias y banquetes en provincias, exponiendo las líneas generales del nuevo partido conforme a los manifestos y circulares de las minorías del Parlamento y de la última asamblea coalicionista.

Ayer quedó levantado el estado de guerra en las provincias catalanas. Después de la importante y trascendental concordia de los liberales realizada ayer en el Congreso, la opinión general quita ya toda importancia al debate político.

Hay un Consejo de ministros para tratar principalmente de la cuestión sanitaria y asuntos administrativos. Dice El Globo que la sesión del Congreso de anoche ha sido un terrible desastre para la política conservadora.

Se hacía hoy notar en los círculos políticos que el partido liberal es ahora tan fuerte como en 1885, porque si el Sr. Martos es disidente, el general Lopez Dominguez es adicto.

El gran festival que debió celebrarse el viernes 20 del actual en la Exposición de Plantas y Flores a beneficio de los pobres de la parroquia de San José, y que tuvo que suspenderse por el mal tiempo, volvió a suspenderse ayer por la misma causa y se verificará, si el tiempo lo permite, el martes 24 del corriente.

El martes próximo, a las nueve de la noche, celebrará el Fomento de las Artes una sesión en honor de Peral. El acto será presidido por el Sr. Labra y se dará lectura a un poema escrito por el conocido poeta Sr. La Cruz en homenaje al ilustre marino.

No se harán invitaciones especiales y podrán concurrir los señores socios y sus familias. El presidente de la Diputación provincial de Madrid, Sr. La Presilla, celebró ayer una larga entrevista con el ministro de la Gobernación, el director de Administración local y el gobernador civil, con motivo de las innovaciones hechas en el presupuesto de la corporación provincial.

Parce que el Sr. La Presilla hubo de hacer las reclamaciones que estimaba convenientes para los intereses provinciales y aun para el propio decoro de la Diputación, y que el ministro prometió acceder a esas reclamaciones en la forma que considere más oportuna y correcta.

El Imparcial, El Día, El Globo y otros colegas se ocupan del decreto, que el ministro de Ultramar llevó ayer a la firma de S. M. y publicará mañana la Gaceta, relativo a la creación de las Escuelas Normales de maestros y maestras en Cuba y Puerto-Rico.

Elogian la elevación de estilo que domina en todo el preámbulo, así como la organización y elección del profesorado. En efecto, el cuadro de enseñanza es muy completo y algo parecido al que en España se pensó rigiese para la Escuela-modelo; así, pues, resultan estas Normales de Ultramar creadas con arreglo a todos los preceptos de los modernos pedagogos.

Ha causado también buen efecto el que se dé derecho a optar a las plazas de profesores a los propietarios e interinos de las Normales de la Península.

El reglamento que acompaña al decreto es un estudio completo de la materia. En breve se publicarán los relativos a las Escuelas de Veterinaria, Artes y Oficios y a la inspección de enseñanza, pues el Sr. Becerra los tiene ya delineados, habiendo encargado su redacción, como este de las Normales, al director de Fomento de su ministerio Sr. Vincenti.

La compañía de maderas: Madrid, Argumosa, 14; Bilbao, Santander, Gijón.

Por acuerdo tomado anoche por el gremio de sastres de Madrid, hoy han permanecido cerrados al público todos los establecimientos de su clase, cuyo acuerdo continuará todos los días festivos.

Dícese que el domingo próximo los demás gremios adoptarán idéntica medida. Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros hipotecaria del Banco Iberico, 13.655 pesetas, por 25 imposiciones al 6 por 100 y 37 a 15 por 100, y se han devuelto 14.823 pesetas, a petición de siete imponentes.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

Del EXTRAÑERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Buenos Aires, 21.

Ayer llegó a este puerto el vapor correo Santander, de la Compañía Transatlántica.

Paris, 21.

Se asegura que el informe sobre la cuestión del Crédito Territorial ha sido formulado con ciertas reservas.

El consejo de ministros que se reunió para ocuparse de este asunto decidió que dicho informe sea comunicado al señor Christophle, gobernador del Crédito Territorial, pidiéndole que formule un contradictorio, en el cual se consignen las observaciones que crea necesarias.

Hasta que dicho señor no presente el contradictorio pedido por el gobierno, las conclusiones hechas por los inspectores de Hacienda permanecerán en secreto.

Manchester, 21.

Las autoridades de esta ciudad han

concedido al célebre explorador Enrique Stanley el derecho de ciudadanía. Stanley ha pronunciado un notable discurso aprobando calurosamente el reciente convenio angloalemán.

Viena, 22.

El emperador de Austria ha visitado a Kalnoky, el cual continúa mejorando de su enfermedad.

Constantinopla, 22.

El gobierno turco ha recibido una nueva nota del de Rusia reclamando el pago de los atrasos de la indemnización de guerra.

El Sr. Baró, director general de Beneficencia y Sanidad, llegó esta mañana a Madrid, procedente de los lugares infestados por la epidemia.

A la estación había bajado el alcalde, acompañado de los doctores Garagarza y Rubio Amoedo, y establecido cerca de las agujas, en una casita aislada, una sala de desinfección para ropas y efectos.

El tren se detuvo en las agujas, y el señor Mellado dispuso que fueran separados todos los viajeros procedentes de las estaciones andaluzas en la región invadida. Sólo venían el Sr. Baró, su secretario y un portero.

El Sr. Baró no solo se prestó gustoso a los deseos del alcalde, sino que se manifestó satisfecho de que se tomasen estas precauciones. Procedió, pues, a la desinfección de ropas y maletas. El Sr. Baró había quemado durante el viaje de regreso las ropas que había usado durante su expedición.

Desde hoy queda instalada cerca de la estación del Mediodía una sala de desinfección para ropas y efectos, hasta tanto que el gobierno establezca las fumigaciones en Venta la Encina y en las cercanías de Madrid, como se ha hecho otras veces.

En el despacho del señor gobernador se han reunido esta mañana las juntas provincial y municipal de Sanidad, la de tenientes de alcalde y el Sr. Mellado, bajo la presidencia del Sr. Aguilera, con el fin de discutir medios preventivos en previsión de todo peligro que a la salud de Madrid pueda referirse.

Después de amplia discusión, en que se expusieron distintas opiniones sobre el particular, parece se acordó que al llegar a Madrid los viajeros de Valencia sean sometidos sus equipajes a saneamiento y desinfección, haciendo lo propio con los productos del suelo; girar una visita a Aranjuez, foco en la pasada epidemia, y establecer servicio de inspección en La Encina, punto de empalme de las líneas de Alicante y Valencia.

La junta terminó a la una de la tarde. El lunes 23, a las nueve y media, continuará en la sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid la discusión de la Memoria del Sr. Espada sobre el tema «Los métodos de escribir la Historia».

Usarán de la palabra los Sres. Ruiz Martínez, Andrade, Puig Perez y Espada.

En la calle de Colon se ha producido esta tarde algún escándalo porque un comerciante no había cerrado su establecimiento a pesar de los acuerdos del gremio, y algunos individuos de este querían obligarle a que cerrase.

Esta mañana se han verificado en el Senado las oposiciones a una plaza de taquígrafo dotada con 6000 rs.

Se han presentado 44 opositores, de los cuales a las tres de la tarde habían entregado sus ejercicios 15 y quedan cinco. Los demás se retiraron antes sin concluir los ejercicios.

El tribunal lo formaban, como presidente el señor marqués de Mondejar, y como vocales los Sres. Herreros de Tejada, marqués de Arlanza, D. Jacinto M. Ruiz, individuos de la comisión de gobierno interior; Pantoja, de la redacción del Diario de Sesiones y Capdevila, oficial de la secretaría.

TELEGRAMAS OFICIALES: Valencia, 22 (2'15 t.).

Segun participa el delegado sanitario en Puebla de Rugat, han ocurrido una invasión y una defunción. Recibidas por el alcalde 5000 pesetas.

Valencia, 22 (2'15 t.).

El alcalde de Cuatrecasas dice con esta fecha lo siguiente: «Desde el último fallecimiento ocurrido de enfermedad sospechosa, el 18 del actual, no se ha alterado en lo más mínimo la salud pública.»

Los empleados administrativos de consumos celebrarán juicio de conciliación en la Cárcel Modelo, con D. José Díez Velasco, por las palabras que dijo, cuando le sorprendieron en la calle de Hortaleza, en contra de dichos funcionarios.

Mañana se remitirá al gobierno el dictamen de la mayoría del Consejo de Estado, proponiendo la confirmación del fallo dictado y de la multa impuesta por el delegado de Hacienda de Madrid en el expediente de la aprehensión de jamones y el voto particular de la minoría de aquel alto cuerpo, en el que se informa la revocación del acuerdo de la autoridad económica provincial.

La sacramental de San Justo, Santa Cruz y San Millán celebró hoy en esta última iglesia parroquial la función de Minerva.

El magnífico templo estaba ricamente adornado. Ocupó la cátedra sagrada el conocido orador Sr. Sarmiento, que hizo el panegirico del Augusto Sacramento.

A las cuatro de la tarde salió en solemne procesión el Santísimo.

La comitiva pasó por las calles de Embajadores, Cabestreros, Meson de Paredes, Plaza del Progreso, calle de Relatores, Atocha, Girona, Plaza Mayor, calles de Ciudad-Rodrigo, Mayor, Sacramento, Tintoreros, Toledo, Maldonadas y Embajadores.

Formaban parte varias cofradías, con sus respectivas insignias y seis músicas. Presidía el teniente alcalde del distrito de la Inclusa, acompañado de varios alcaldes de barrio pertenecientes al referido distrito y al de la Audiencia.

Mañana lunes se reanuda en el Congreso la discusión que planteó el Sr. Azcárraga sobre el Ayuntamiento, hablando primero el alcalde de Madrid Sr. Mellado.

El martes se dará cuenta en la sección de Hacienda del Consejo de Estado, y el miércoles en el pleno, del expediente de las latas de petróleo.

Los diarios oficiales recuerdan a los contribuyentes que el 30 del actual es el último día hábil para solicitar la domiciliación de las contribuciones territorial e industrial.

El Ayuntamiento de Orense ha acordado entregar a los tribunales a todo vendedor que adultere las sustancias alimenticias.

El magisterio de primera enseñanza ha

abierto suscripción para erigir una estatua al inolvidable D. Claudio Moyano, autor de la ley de Instrucción pública.

El gobierno ha presentado a Su Santidad para el obispado de Avila a D. Juan Muñoz Herrera, magistrado de la Metropolitana de Granada; para el obispado de Menorca a D. Juan Comas y Vidal, arcebispo de la Metropolitana de Tarragona, y para el obispado de Segovia al reverendo obispo de Canarias D. José Pozuelo y Herrero.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, pesetas 294240, por 2434 imposiciones, de las cuales son nuevas 289, y se han satisfecho, en los días 20, 21 y 22, pesetas 387353, a solicitud de 472 imponentes, 242 de ellos por saldo.

Una comisión de la Diputación provincial de Alicante, compuesta del presidente de la corporación, el vicepresidente de la comisión provincial y tres diputados, a quienes acompañaba el diputado a Cortes por aquel distrito, Sr. Arroyo, han visitado hoy a los señores ministro de la Gobernación y director general de Administración local, para gestionar intereses de gran importancia para aquella provincia, habiendo salido sumamente satisfechos de la buena acogida que han merecido sus reclamaciones.

La comisión de festejos designada por los vecinos del distrito de la Universidad que entiende del programa respecto de las grandes fiestas que en aquel se han de celebrar, con ocasión de la verbena de San Pedro, ha tomado el acuerdo de que en dichas fiestas figuren las principales carrozas que tomaron parte en la cabalgata de La Florida. De nuevo, pues, el público podrá admirar las que con justicia llamaron entonces la atención, y que representan la Ceres y la Fortuna, hermosos trabajos debidos al insigne escultor Gandarias.

A las cuatro de esta tarde se ha verificado la anunciada corrida extraordinaria, en la que se han lidiado seis toros de la acreditada ganadería de D. Anastasio Martín, de Sevilla, con divisa verde y encarnada.

Las cuadrillas encargadas de su lidia eran las de Guerrita y Lagartijillo, cuyos jefes vestían respectivamente de violeta y oro y verde oscuro y oro.

A la señal del Sr. Utrilla, que presidia, salió el primer toro, que tomó con bravura diez varas, dió tres caídas y mató dos caballos. Los picadores malisimos. Verduti y Mogino le dejaron dos pares y medio, y Guerra, después de 13 pases, lo mató de una buena arrancando que resultó contraria, por atracarse.

El segundo aguantó nueve varas, dió cuatro caídas y estropeó cuatro caballos. Corito y Moguel, le dejaron dos y medio pares, y Lagartijillo, tras un trasteo de 16 muletazos, lo mató de un pinchazo, una baja, un pinchazo y media en un sitio, atinando el descabello a la primera.

En varas, el tercero hizo mala pelea. Tomó seis a duras penas, dió dos caídas y mató un caballo. Al intentar saltar el toro la barrera por frente al número 4, engancho a Lagartijillo por el hombro izquierdo. Antonio Guerra y Primito le pusieron dos pares y medio y Guerrita le mató después de cinco pases y una buena poce al lado contrario. Le acertó a la primera el descabello.

El cuarto sufrió unos garrochazos insoportables hasta el número de siete; dió tres caídas y mató tres caballos. Guerrita estuvo en quites admirable y haciendo toda clase de primores. Entre Cuevas y Corito dejaron al toro dos pares medianos y dos medios peores, y Lagartijillo lo mató después de un regular trasteo, de un pinchazo y media superior.

En la primera suerte fue el quinto bueno, aguantó ocho varas, dió seis caídas y mató dos caballos. Guerrita en dos quites arrancó la divisa al toro. Mogino y Antonio banderillaron con dos y medio, magníficos los del primero, y Guerrita, después de un inteligente trasteo de 17 pases, lo mató de una superior hasta la bola.

El sexto buenísimo, tomó ocho varas, dió cinco caídas y mató cuatro caballos. Lo banderillaron Moguel y Cuevas, y Lagartijillo se desahizó de él con valentía.

La corrida ha resultado bastante aceptable. El ganado desigual de lámina, pero en general bravo y de buenas condiciones. Excepto el tercero todos han hecho buena quimera en varas y no han llegado con malas condiciones a la muerte.

Entre todos los toros tomaron 48 varas; dieron 23 caídas y mataron 16 caballos. De los picadores no sobresalía ninguno, antes al contrario, merecieron todo género de dicitos por su mala manera de pinchar y los rasgones que hicieron a los toros.

En banderillas Mogino y Antonio Guerra, nada más. Con el capote, Antonio Guerra, y no estuvo mal Moguel.

Guerrita muy bueno en el primero; superior y pronto en el tercero. En el quinto admirable, tanto en el trasteo como en la estocada, que fue frascuelina, como la del tercero.

Dirigiendo tuvo de todo; en ocasiones tuvo que recurrir a los alguaciles para que le hicieran caso.

Lagartijillo en el segundo mediano, más sereno y mejor al herir en el cuarto. Valiente en el sexto.

En quites valiente y oportuno. La entrada mala. La tarde calurosa. La presidencia bien.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO DE ESPAÑA: Cádiz, 21 (3'30 n.) (Con retraso).

Hoy sábado a las siete de la tarde ha fundeado en este puerto, procedente de Buenos Aires y Montevideo, sin novedad, el vapor correo Cataluña.—A.

Barcelona, 21 (7'40 t.). Se ha levantado el estado de sitio. Una comisión de Aleira ha visitado las redacciones de los periódicos para que influyan en que se autorice al Dr. Ferran para pasar a dicho pueblo a efectuar sus inoculaciones.—Nescas.

Irún, 22 (8 m.). Durante la tercera semana, nuestra aduana ha recaudado 187003 pesetas 68 céntimos. En esta frontera han sido desahizadas muchas y muy hermosas frutas españolas, completamente sanas y que se han bastado aquí, siendo arrebatadas por los compradores.

Buen tiempo.—Córdoba. Benigánim, 22 (10'15 m.). En Puebla de Rugat ha caído esta madrugada una fuerte lluvia acompañada de tormenta, que se espera ha de purificar la atmósfera.

Se ha recibido la helenina; pero calificada de impura por los médicos, se ha dado conocimiento del caso a la superioridad.—Navrando.

Vitoria, 22 (10'40 m.). Nuestro prelado ha salido para Bilbao. El batallón de las Navas que, con motivo de las huelgas, quedó en Portugal, regresará a esta capital el día 26 probablemente.

Hoy se celebrará una segunda función acrobática y aerostática. Ha fallecido repentinamente el señor D. Emiliano del Campo.

Nublado.—El correo postal. Bilbao, 22 (12'30 m.). La primera representación de Aida ha sido el éxito de la temporada. La Pasqua, Borelli y Cendinali, han recibido grandes ovaciones, siendo llamados a escena repetidas veces. El Sr. Pignalosa, muy aplaudido también y llamado al proscenio, como Salarich. El maestro Goula un verdadero éxito.

Una comisión de abonados felicitó al director del teatro Sr. Ferrer, por sus aciertos en esta temporada.—Peña. Valencia, 22 (3 t.).

En Rugat no ha ocurrido ninguna nueva invasión y una sola defunción. A las diez de la mañana ha fallecido en Albaida una mujer de enfermedad sospechosa.

En Gandía una defunción. Ha sido cerrado el balneario de Archena a consecuencia de los casos sospechosos ocurridos en Moratalla.—Guia. Valencia, 22 (3'30 t.).

El general Azcárraga, en vista del acuerdo del Consejo de Sanidad de ayer tarde, ha ordenado que las fuerzas del regimiento de Vizcaya que fueron a Jativa a acordonar los pueblos infestados, regresen a Valencia, como lo harán hoy.

Estudiase el establecimiento de una enfermería en el campamento de Paterna, ante la eventualidad de que la epidemia atacase a Valencia.—Guia. Valencia, 22 (3'30 t.).

La comisión municipal de Beneficencia ha acordado autorizar a los tenientes de alcalde para que contraten, en sus respectivos distritos, los necesarios medicamentos, a fin de facilitarlos gratis a los enfermos pobres.

Mañana publicará el alcalde un bando mandando que los propietarios coloquen sifones en los retretes. Se ha dispuesto que los alumnos del Instituto de Gandía no salgan de dicha ciudad, para sufrir los exámenes de fin de curso.

Han marchado a Madrid los doctores Jimeno, Cortezo y Martínez Pacheco, despidiéndose en la estación el gobernador civil, el director de Sanidad Maritima y otras importantes personas de esta capital.—Guia. Sevilla, 22 (2'30 t.).

En el pueblo de Coria ha sido herido el cabo de la guardia civil Vicente Cadenas, por un vecino apodado Veneno, y el agresor no ha sido capturado.

Cádiz, 22 (3 t.). Ayer se arrojó a la vía férrea un vecino de Puerto Real, llamado José Trujillo, y siendo arrollado por el tren, murió destrozado.

Murcia, 22 (2 t.). El guarda-vías Pascual Sanchez, de 76 años, ha sido arrollado y muerto por el tren, cerca de Molina.

Cádiz, 21 (10 n.). (Recibido con retraso por el temporal.) Telegrafio a bordo del vapor Trocadero, habiendo dejado en Cádiz personal que trasmite las observaciones mediante señales convenidas.

A las nueve de la mañana salimos, siguiendo a los buques Colon, Salamandra y Cocodrilo. Numerosos vapores, edificios públicos y el muelle se hallaban adornados con banderas y cuajados de gente. El Trocadero lleva unas cien personas, a quienes ha obsequiado con un espléndido almuerzo D. Ramon Ravina. Reina gran entusiasmo a bordo, donde se ve a muchos marinos, correspondientes de periódicos y particulares.

El submarino salió a las 11 de la mañana, siguiendo su marcha a media máquina dentro del radio de acción y oculto hasta su torrecilla.

El Colon, dispuesto al combate, evolucionó marchando en un excesivo radio de acción, dificultando tan ancho campo de operaciones el ataque, según opinión general.

El submarino verificó dos inmersiones arriesgadas por haber gran marejada, dificultando los fuertes balances de su navegación la regulación de los pesos. El Colon hizo rumbo a Canarias, marchando con excesiva velocidad.

Disparó un cañonazo para anunciar que había visto al submarino, suspendiendo este disparo la evolución del Peral.

El Colon lleva vigias observando con anteojos todo el radio desde la mura de babor y estribor, palos mayor y mesana, cofa y trinquete. La junta observa desde el puente y dispone la vuelta a Cádiz. Prepárase a continuar las pruebas esta noche, comenzando en seguida.

Una corbeta chilena pasó en demanda del puerto y saludó a la insignia del buque almirante, siendo contestada por el Colon.

A las 6 y 30 de la tarde desembarcamos en el muelle, lleno de inmenso gentío, habiendo pasado una lancha del vapor a saludar a la dotación del submarino. Sin novedad a bordo.—Rodríguez. Cádiz, 22 (12 m.).

A las ocho de la noche salieron los buques de guerra con la comisión, y el submarino, para efectuar el simulacro de combate en el sitio llamado Placer de Rota.

La noche muy oscura: el Colon evolucionó, buscando al submarino con focos eléctricos, apareciendo este en distinto sitio.

A las doce de la noche volvieron a la bahía.—Rodríguez. Cádiz, 22 (12'20 t.).

El triunfo obtenido anoche por Peral fue brillantísimo e indiscutible, habiéndose cumplido exactamente el programa. Cuatro veces llegó a colocarse al costado de los buques de guerra sin ser visto, hasta encender la luz eléctrica en la torrecilla, según estaba convenido para simular el ataque. El Colon le buscó en un radio de cinco millas, girando un foco eléctrico, a pesar de llevar el Peral fuera la torre. Dos veces se acercó al Salamandra, sin que este le sintiera hasta que hizo brillar su luz.

Los espermentados admiraron a los hombres de mar, produciendo el mayor entusiasmo.

A las doce de la noche regresó el submarino a la bahía, y el Sr. Peral pasó al Colon, siendo muy felicitado por el general y la junta. Como no había comido en todo el día, comió allí. Los oficiales del submarino lo hicieron en el Salamandra, habiendo estado encerrados en el buque seis horas de día y cuatro de noche. Pernoctaron todos en el Remolcador, muy satisfechos del resultado de las pruebas. De día navegó a media máquina, y de noche a cuarto de máquina. Las energías eléctricas del buque han tenido escasa pérdida; por la noche, aun navegando con la torrecilla fuera, era completamente invisible.

A las ocho de la mañana ha salido el submarino con rumbo a la Carraca, luendo una lujosa bandera bordada por las señoras de San Fernando, seguido de Remolcador, que conducía a la junta muchos barcos de todas clases. Reina gran animación y justa alegría, pues el efecto del ataque de anoche fué verdaderamente maravilloso.

El ataque de día tuvo también gran importancia.—Rodríguez. Cádiz, 22 (1 t.).

El submarino ha regresado a la Carraca seguido de numerosas embarcaciones. Reina gran entusiasmo por los brillantes resultados de las pruebas de anoche. Las de la tarde de indudable valor también no realizaron en absoluto el programa convenido, acaso porque la fuerza de mar, dificultando las operaciones del submarino, hicieron que éste fuese visto constantemente por los buques de guerra, como lo demostró el Colon con sus señales de artillería, que impidieron el disparo de torpedos desde el submarino.—Arana.

Hoy ha llegado a Madrid el Sr. Romero Robledo. Dicese que, consultado sobre la sesión de ayer tarde, se ha manifestado sorprendido de la conducta de los conservadores y de la del Sr. Gamazo.

Hoy se ha dicho que muy pronto planteará la minoría conservadora un debate para pedir la disolución de las Cortes.

Mañana llevará la Mesa del Congreso a la sanción de S. M. la reina la ley del código de justicia militar.

Los Sres. Salmeron, Labra y Azcarate, han aplazado su viaje a Cataluña hasta que terminen las precauciones sanitarias.

Ultimamente han recibido escitaciones para ir a Valencia y Sevilla.

Por estas razones nada proyectan hasta el otoño, pero estos y otros oradores del centro republicano harán su propaganda durante el verano en Galicia, Leon, Asturias, Santander, Navarra y las Vascongadas.

Los comentarios políticos del día han sido principalmente para la última sesión del Congreso. La unión de los liberales era para todos motivo de satisfacción y de sinceras felicitaciones.

Mañana pasará en preguntas la sesión del Congreso y se acordará probablemente volver a las sesiones de seis horas.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID

ALMANAQUE SANTO DEL DIA 23.—San Juan, presbítero y mártir. Sol: sale a las 4'26; se pone a las 7'37.

GULTOS PARA EL DIA 23.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santiago y habrá misa cantada a las diez y por la tarde vísperas de San Juan. En San Pascual Jubileo perpetuo de cuarenta horas.

En la Catedral Real Capilla y Encarnación, también se cantarán vísperas. En el Caballero de Gracia, concluyen las fiestas anunciadas, dedicándose la de este día al Corazon de Jesus: orador el Sr. Rivilla; por la tarde completas y visita de altares.

En Santa María, continúa el novenario de San Antonio, predicando el Sr. Sarmiento. En San Luis, empieza y predicará el Sr. Manzanos.

En el Cristo de la Salud, manifiesto por mañana y noche. En el de San Ginés, ejercicios al amanecer, predicando el Sr. Uribe.

La misa y oficio son de Nuestra Señora del Auxilio de los Cristianos. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral, San Marcos, Calatravas ó en la Paloma.

ASILOS DE LA NOCHE

En la noche del día 21 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo de Sur, a 48 hombres 17 mujeres y 8 niños.—Total, 70.

VACUNACION

En el Instituto de Vacunacion (Valverde, 30 y 32) se vacuna y revacuna directamente de la ternera gratis, y por último día en la actual temporada, a los pobres del distrito del Hospital, el martes, de tres a cinco de la tarde. Van vacunados 2349 pobres.

AVISOS UTILES

UNION AGRÍCOLA NACIONAL RECTIFICACION Por la presente se avisa a los señores accionistas de esta sociedad que la junta general ordinaria para que han sido convocados por el anuncio inserto en el número de este periódico, correspondiente al 20 del actual, se traslada al día 7 de julio próximo, a las nueve de su noche, en el domicilio social, Mayor, 119, a fin de cumplir con lo establecido en el art. 46 de los Estatutos.—Madrid 21 de junio de 1890.—El director general, Enrique Sanchez.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 23.

COMEDIA.—9.—Turno par.—La visita di Nozze.—Serollina (estreno). JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Carmen.

Gran montaña rusa todos los días. PRINCIPE ALFONSO.—9.—El grumete.—Lucifer.

APOLO.—9.—Los trasnocadores.—Tannhauser el estanquero.—¡A que no puedo casarme!—Las doce y media y se reno.

FELIPE.—9.—De Madrid a Paris.—Lo de Cuba.—El arca de Noé.—La colonis modelo.

MARAVILLAS.—9.—Las niñas al natural.—Zarzuela, café y palos.—El arca de Noé.—Monomanía musical.

ROMEA.—9.—Entre dos títulos (estreno).—Los festejos de la corte.—Toros d puntas.—¡El dengue!

PRICE.—9.—Extraordinario espectáculo con programa escogido, de ejercicios por los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 80 céntimos. CIRCO DE COLON.—9.—Variada y recogida función en la que tomaran parte Mr. Harri Permaine en sus arriesgados difíciles ejercicios aéreos, y el célebre equilibrista Leonce, con la bellísima Lolita.

Entrada general, 80 céntimos

